

Crónica

ABADÍA DE SANTA ESCOLÁSTICA

Las instituciones, como las personas, suelen vivir momentos de particular intensidad y que marcan en sus existencias verdaderos jalones. El 10 de abril la Abadesa de nuestro Monasterio de Santa Escolástica, Madre Mectildis C. Santangelo, presentaba su renuncia al cargo abacial, después de 29 años de gobierno de una comunidad que en este lapso logró su expansión numérica y espiritual. La pequeña comunidad de 1948 cuenta hoy con 70 miembros y con una fundación en Uruguay. Estas tres décadas han sido para el mundo y para la Iglesia decisivas por la importancia de sus cambios y por la aceleración de los mismos. Un empinado ascenso de la madurez y del deterioro en todos los órdenes marcan dos líneas paralelas en carrera de competencia. Este proceso ha requerido en todos los niveles una conducción de los núcleos sociales, por cierto difícil, y en muchas horas ha habido que caminar en la noche, tanteando, buscando la senda de la verdad y del pensamiento de Dios. Las enseñanzas de la Iglesia han sido la luz permanente en la noche y la sombra protectora durante el día como en el tiempo del desierto del pueblo de Israel Pero ello no ha privado a las comunidades religiosas de sentir toda la complejidad y la problemática de un cambio, casi diría, de era. Estas son las décadas que el Señor puso en las manos de la Madre Abadesa Mectildis para que caminara al frente de su comunidad, engrosando sus filas, y preparándola para asumir sería y serenamente los nuevos tiempos. El 16 de abril llegaba la aceptación de su renuncia: En forma sencilla pero emotiva el Capítulo se reunió para leer los documentos del caso, entre ellos la convocatoria para la elección de la nueva Abadesa, que quedó fijada para el 25 de abril. Después de oír las palabras de la Madre Mectildis, comenzamos la etapa de preparación de la elección. El día 25 se realizó la votación, en el coro presidida por nuestro Obispo auxiliar Monseñor Justo Oscar Laguna, acompañado de nuestro actual Presidente de la Congregación del Cono Sur, Padre Abad Eduardo Ghiotto. Los acompañaban como escrutadores el Prior de San Benito de Luján, P. Martín de Elizalde, y el P. Gabino Mendía, también de San Benito. Resultó electa la Hermana María Leticia Riquelme, quien hasta ese momento se desempeñaba como Vice-Priora y como auxiliar del Noviciado. Teniendo solo 34 años, debió ser postulada, por lo cual recién pudo ser confirmada el día 28 de abril. Ese mismo día vino el Padre Prior Martín de Elizalde a fin de presidir la sencilla y hermosa ceremonia de la Instalación. Vecinos y amigos más íntimos se hicieron presentes y nos acompañaron en esta especie de amanecer de una nueva etapa. La Madre María Leticia Riquelme nació en Asunción del Paraguay el 6 de junio de 1943 y siendo aún niña se trasladó con toda su familia a la Argentina. Hizo sus estudios en el Colegio de las Hermanas de la Misericordia, luego cursó Filosofía en la Universidad Católica Argentina, interrumpiendo sus estudios para ingresar en la Abadía el 25 de enero de 1965, donde hizo su profesión solemne el 25 de marzo de 1971. La bendición abacial ha quedado fijada para el día 5 de junio, fiesta de la Sma. Trinidad, en cuyo misterio nuestra nueva Abadesa quiere inscribir su nueva diaconía. Su programa a modo de lema es la frase de san Pablo en la carta a los Efesios "Abrazados a la verdad crezcamos en la caridad". En el próximo número daremos las noticias sobre la bendición abacial para la cual nuestra Comunidad se prepara con gozo y acción de gracias.